

Los machi dōjō y los tres grandes espadachines de Edo

Durante los *shogunatos* de Ietsuna y Tsunayoshi Tokugawa -1651/1709- el gobierno del *bakufu* prohibió los *taryūjiai* –enfrentamientos entre escuelas- y la práctica de *mushashugyō* –peregrinaje de aprendizaje. Con esta decisión, los gobernantes pretendían mitigar la beligerancia de los *bushi* que, tras siglos de actividad militar, se encontraban ante la encrucijada que les planteaba la paz impuesta por el absolutismo, donde la guerra no volvería a plantearse a gran escala.

La prohibición de *taryūjiai* y *mushashugyō* puso freno a una de las principales fuentes de innovación y motivación de los espadachines, pues era en los duelos donde se producían los intercambios técnicos más significativos, un hecho que terminó afectando a la organización y enseñanza de las escuelas, desde la obligatoriedad de firmar un documento secreto antes de ingresar en el *ryūha*, que exigía someterse a normas de actuación y conducta, a la defensa corporativa del grupo o la consideración hacia el *sōke*, el *shihan* y la familia protectora del *ryū*.

No obstante, a pesar de los inconvenientes que para el desarrollo del *bujutsu* conllevó la aprobación de estos edictos y más allá de las críticas que surgieron desde voces conservadoras, clasistas e interesadas, lo cierto es que en este período –Genroku- se produjeron avances en otro sentido. En efecto. Se dieron pasos para que otros grupos sociales accedieran al aprendizaje de las Artes Marciales.

Aun perdiendo practicidad, esta apertura hacia nuevos sectores de la sociedad avivó la creatividad gracias al incremento de practicantes. El *budō* comenzó a explicarse desde una perspectiva filosófica, ética, espiritual y educativa que devino en una nueva concepción de las viejas disciplinas guerreras nacidas en el período Sengoku.

En el período Kyohō -1716/1736- las autoridades volvieron a levantar la prohibición de *taryūjiai* y *mushashugyō*. El *shogún* Yoshimune, que gobernó entre los años 1716 y 1745, se declaró ferviente defensor de las tradiciones marciales, y su propio nieto, Matsudaira Sadanobu, estudiaría con Suzuki Kunitaka *sensei*, de la escuela *Kitō ryū* de *jujutsu*.

Ronald Dore, un sociólogo británico especializado en economía y sociedad de Japón, escribió en su libro *Education in Tokugawa Japan* que de las 133 escuelas de dominio que existían en Japón en 1814 el noventa por ciento se abrieron a partir de 1750. Este considerable número de escuelas es muestra del impulso que tomaron las Artes Marciales al volver a legalizarse la práctica de *taryūjiai* y *mushashugyō*. En este panorama de enfrentamientos entre *dōjōs* rivales volvió a tomar impulso el llamado *dōjō yaburi*, o *dōjō arashi*, un acto

que acometían los espadachines entrando en un *dôjô* y retando al maestro o a un miembro destacado de la escuela para desafiarlo públicamente.

Los cambios sociales producidos a partir del siglo XVIII, cuando la población comenzó a asentarse en las ciudades y los *chonin* –artesanos, comerciantes, profesionales- se erigieron en protagonistas de la vida económica del país, hicieron que la enseñanza de las Artes Marciales cruzara la frontera de los dominios *han* y se abrieran las primeras escuelas en Edo, naciendo así los *machi dôjô*: *dôjôs* de ciudad.

Con el tiempo se intensificaron las relaciones entre los *dôjôs han* y *machi*, de hecho fueron muchos los profesores de dominios que acudieron a los *machi dôjô* para enseñar de forma temporal y, en algunos casos, de manera permanente.

En su libro *Armed Martial Arts of Japan*, el profesor Cameron Hurst explica que los *machi dôjô* eran más competitivos que los *dôjôs* de dominio, sometidos éstos a un orden escrupuloso y al respeto de los rangos. En los *machi dôjô*, los *samuráis* de bajo rango se sentían más libres que en los tradicionales *dôjôs han*. Hurst afirma que los *machi dôjô* se convirtieron en centros de reunión de activistas determinantes para el derrocamiento del gobierno Tokugawa. Entre ellos destacaron espadachines de gran talla, tales como: Sakamoto Ryoma, Nakaoka Shintaro, Takechi Zuizan, Kido Koin, Katsu Rintaro. Muchos de aquellos *samuráis* apoyaron el movimiento *Sonno-joi*, manifiestamente anti-*shogunato*, que conspiraba para restaurar el poder del Emperador.

El profesor Toshinobu Sakai, del Laboratorio de Estudios de Budô de la Facultad de Ciencias de la Salud y el Deporte de la Universidad de Tsukuba, en la Prefectura de Ibaraki, ha estudiado este período de apertura que condujo a la creación de los *machi dôjô* de Edo. En uno de sus trabajos explica sus diferencias con los *dôjôs* de dominio –*hanko*- y su independencia con respecto al *bakufu* y los *han*. Toshinobu indica que el origen de los *machi dôjô* se fue tejiendo lentamente. Se buscó un equilibrio entre *bun* –cultura- y *bu* –guerra- pero la realidad fue que las escuelas antiguas, que basaban su trabajo en el estudio del *kata*, retrocedieron frente a las corrientes innovadoras que incorporaron la práctica del *shinai uchikomi kenjutsu*, sumaron equipos de protección –*bogu*- para el combate con pleno contacto e introdujeron el *shinai*. Las consecuencias no afectarían solo a las formas, también actuarían sobre el fondo filosófico de la esgrima.

De entre los muchos *dôjôs* de esgrima que abrieron sus puertas en esta etapa, destacaron tres: *Genbukan*, de la escuela *Hokushin Itto ryû*, dirigido por Chiba Shusaku; *Renpeikan dôjô*, de *Shintô Munen ryû*, de Saito Yakuro; *Shigakukan*, de *Kyoshin Meichi ryû*, encabezado por Momonoi Shunzo Naomasa.

Chiba Shûsaku -1792/1855- estudió la escuela *Hokusin mushô ryû* con su padre, Chiba Chuzaemon Naritane, y su abuelo, Chiba Kôemon Narikatsu, recibiendo el *menkyo kaiden* en esta tradición. Más tarde, establecido en

Matsudo, Prefectura de Chiba, aprendió *Ittô ryû* -tradición del siglo XVI fundada por Ito Ittosai Kagehisa- con Asari Yoshinobu y el maestro de éste, Nakanishi Chubei, recibiendo también aquí su licencia *menkyo kaiden*. Concluido su aprendizaje, Shûsaku realizó *mushashugyô*, visitó muchos *dôjôs* y se enfrentó a rivales de diferentes tradiciones: *Maniwa*, *Jikishingage*, *Munen*, etcétera.

En la década de los años veinte del siglo XIX Shûsaku creó su propia escuela a la que llamó *Hokusin Itto ryû*, nombre que reunía las dos tradiciones que había estudiado: *Hokusin musho ryû* e *Ittô ryû*. El programa de este *koryû* incluye: *kenjutsu*, *naginatajutsu*, *battojutsu*, *jujutsu*. También: etiqueta -*reihô*- y filosofía -*tetsugaku*-. En 1822 Shûsaku abrió su propio *dôjô* en Edo, al que llamó *Genbukan*. Algunos de los más sobresalientes espadachines que estudiaron con él fueron: Yamaoka Tenshu, Sakamoto Ryôma, Kiyokawa Hachiro.

Saito Yakuro nació en 1789 en Etchû no Kuni, Prefectura de Toyama. Fue maestro de la tradición *Shintô Munen ryû*, una escuela de *iaijutsu* y *kenjutsu*. En 1812 comienza sus estudios en el *Gekikenkan dôjô* de Okada Jumatsu Yoshitoshi. En 1826, tras el fallecimiento de su maestro, Yakuro estableció su propio *dôjô*, al que llamó *Renpeikan*. Saito Yakuro se convertiría en el cuarto director de la tradición *Munen ryû*. Su estilo fue conocido como *Saito-Ha Munen ryû*. Durante el período 1853/1867 fue uno de los más populares de Edo. Entre sus alumnos, destacaron espadachines como Katsura Kogoro y Takashugi Shinsaku, muy activos durante la era Bakumatsu y la Restauración.

En el *Shigakukan dôjô* se practicaba *Kyôshin Meichi ryû*, escuela fundada por Momonoi Hachirôzaemon Naoyoshi entre 1772 y 1781. Este maestro había estudiado distintas tradiciones de esgrima: *Yagyu ryû*, *Toda ryû*, *Itto ryû* y *Horiuchi ryû*. En 1773 estableció *Shigakukan dôjô* en Edo. Su sucesor fue Momonoi Shunzo. Pero sería bajo la dirección de Naomasa cuando el *dôjô* alcanzaría su máxima popularidad. Aunque gozó de una fama similar a los anteriores, *Shigakukan dôjô* no sobrevivió al período Meiji, desapareciendo en el proceso de transformación del *kendô* moderno. Entre sus estudiantes más destacados figuraron: Takechi Hanpeita y Okada Izo.

La influencia de estos tres maestros fue más que notable en el desarrollo de la esgrima -*kendo*- y también en el orden político y social. Tal vez la atracción que los espadachines sintieron por el *Genbukan dôjô* de Shûsaku se debió, en gran parte, a su sistema de enseñanza. Shûsaku sistematizó las técnicas de *shinai*, conocidas como *kenjutsu rokujuhachi* (68 técnicas clasificadas según su zona de ataque), redujo los rangos de su escuela, *Ittô ryû*, de ocho a tres niveles, lo cual eximía a los estudiantes del abono de las correspondientes licencias, un factor de considerable interés. El maestro enseñó el arte de la esgrima dando una importancia considerable al aspecto mental del combate.

Además de resaltar su carácter afable, las crónicas siempre destacan la excelencia de su técnica.

Saito Yakuro era conocido por su fortaleza física. Transmitió a sus hijos su fuerte personalidad y espíritu combativo. Saito Kannosuke, el tercero de sus descendientes, fue nombrado maestro de esgrima del dominio de Ohmura, donde el decimosegundo *daimyo*, Ohmura Sumihiro, apoyado entre otros por uno de los mejores estudiantes de Saito Yakuro, Katsura Kogoro, conspiraba contra el *shogunato* Tokugawa. El estilo de Yakuro, *Shintô Munen ryû* desplazó allí a las escuelas *Ittô ryû* y *Yagyu Shinkage ryû* convirtiéndose en el estilo de lucha de los *samuráis* de Ohmura.

La influencia de Momonoi Shunzo Naomasa llegó hasta la Academia Militar de Kobushô, inaugurada en 1856, siendo nombrado profesor de esgrima. Momonoi Shunzo Naomasa enseñó *Kyoshin Meichi ryû* a los cadetes del nuevo ejército japonés.

Shibumi